

## SEMANARIO



## CATÓLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Non coronabitur nisi qui legitimè certaverit.  
(Paul, ep II ad Timoth.)

No será coronado el que no pelear como bueno.  
(San Pablo, carta II á Timoteo.)

## LA CONQUISTA DE MENORCA.

## I

La historia de Menorca registra entre sus anales un hecho eternamente memorable, una página de oro en la que, con caracteres indelebles, se consigna la heroica conquista de esta Isla por el Rey de Aragon, Alfonso III.

Habitada por los sectarios del Islam, veían los naturales tremolar en sus ciudades y fortalezas el estandarte de Mahoma, que desde las márgenes del Guadalete, donde pereció la monarquía goda, fué paseado triunfante por el territorio ibero.

Pero á poco de haber invadido la España ese torrente de hombres que rompió cuanto á su marcha se opuso, se levantaba de nuevo en medio de las asperezas de Asturias un trono que, creciendo á la sombra de la Cruz, habia de dominar el mundo; y en la histórica Covadonga lanzábase el primer grito de independendia por el restaurador D. Pelayo.

Los sucesos posteriores forman un poema cuyos cantos llenan la historia de VII siglos; período en que palpita de entusiasmo el amor á la patria y entran los cristianos en colosal lucha con los árabes; edad gloriosa en que nues-

tros abuelos pelearon reñidas batallas y alcanzaron brillantes victorias, abatiendo el orgullo de los musulmanes hasta encerrarles en el reducido reino de Granada y espulsarles más tarde de ese último refugio para que volvieran á sus antiguos dominios.

Esclarecidos monarcas nos ofrece la historia durante el tiempo de la reconquista, no ménos que hechos ilustres de esforzados campeones y fechas célebres de faustos acontecimientos. Y entre los primeros contamos al tercer Alfonso.

## II

Más de un siglo hacía que el Mahometismo se posesionara de esta Isla, á la que consideraban los partidarios del Profeta como un oasis que les ponía al abrigo contra las borrascas del inmenso desierto de los mares, que recorrían con frecuencia en sus piraterías.

Varias tentativas se habian hecho por entusiastas adalides de la fé de Cristo, para quebrantar el yugo de la dominacion agarena; pero la Providencia reservaba á nuestro Alfonso la gloria de esta conquista, quien al emprenderla iba á vengar el ultraje inferido por los infieles á Pedro 3.º de Aragon, su Padre. Y animado por el sentimiento religioso, manantial fecundo de amor pátrio, acomete tan elevada empresa dignamente

secundado por su valeroso ejército. A-  
pronta una escuadra que pone al man-  
do de Galcerán de Anglesola, y al frente  
de intrépidos guerreros cuyos corazones  
palpitan de entusiasmo, lánzase á cum-  
plir lo que considera como providencial  
designio.

Furiosa tempestad dispersa sus gale-  
ras, y los elementos irritados parece in-  
tentan sumergirlas; pero Alfonso implo-  
ra el favor del Cielo y no le arredra el  
primer peligro. Con solo diez embarca-  
ciones arriba al puerto de Mahon,  
desembarca presuroso y confiado, y su  
presencia pone en alarma á los musul-  
manes que se aprestan furiosos á la lu-  
cha.

Era el 17 de Enero de 1287, día de  
San Antonio Abad. Yá la batalla vá á  
empezar, y henchido de bélico ardor el  
pecho de los cristianos, acortan la dis-  
tancia que les separa de los infieles, ván  
presurosos á su encuentro, rompen las  
filas enemigas, se agitan blandiendo in-  
trépidos sus lanzas y espadas y siembran  
por doquier el estrago y la muerte. Los  
enemigos, hecho cargo de la superioridad  
de su número, se rehacen al instan-  
te, la lucha se empeña de nuevo, cruge  
la pelea, se revuelven los cristianos co-  
mo león furioso que vá á repetir el asal-  
to sobre su presa, y en el fragor del  
combate y en lo más terrible de la re-  
friega, hienden los aires horribles grito-  
s de dos agarenos y esclaman entusias-  
tas los nuestros, *San Jorge y San An-  
tonio valednos.*

En tanto, el valeroso Alfonso acude  
á todas partes, arenga, impele, dirige  
sus enardecidos huestes, y á su decisión  
y arrojo, que no pueden contener sus  
bravos capitanes, y al heroísmo del va-  
liente San Estera que con fieros golpes

infunde el espanto entre el enemigo,  
débese la gloria alcanzada contra los in-  
fieles. Estos se retiran, intentan en va-  
no recobrar las perdidas fuerzas, y en  
el cerro de San Jorge y en la altura de  
San Antonio esgrimen otra vez sus ar-  
mas los dos ejércitos, quedando tam-  
bien vencidos los agarenos.

Yá el lauro de la victoria ciñe las  
sienes de Alfonso y huyen los moros á  
ocultar la vergüenza de su derrota; yá  
con la conquista de la Isla se ha venci-  
do al Mahometismo; pero la temeridad  
de Berenguer de Tornamira que con  
escaso número cae de improviso sobre  
los infieles, cuando el grueso del ejérci-  
to cristiano descansa tranquilo de sus  
pasadas fatigas, pone en peligro el éxito  
de la lucha y hace que por un momen-  
te se eclipse el sol de la victoria.

Al apercibirse los aragoneses, con la  
presteza del rayo requieren sus armas,  
doblada la rodilla elevan al Cielo rápi-  
da oracion, álzanse terribles, embisten  
como hambrientos leones y destrozan al  
enemigo poniéndole en precipitada fu-  
ga. Este conoce lo inútil de sus esfuer-  
zos y se dirige en retirada hácia el casti-  
llo de Sta. Agueda de donde, sin más  
derramamiento de sangre ni cruel ma-  
tanza, debía partir para las africanas  
costas.

Interesantes episodios refieren las cró-  
nicas; de abnegacion y heroísmo están  
llenas las páginas de la historia, y en  
las famosas batallas de aquel día engran-  
decióse el nombre de Alfonso, contri-  
buyendo con noble emulacion y valor  
cristiano los héroes de su invencible  
ejército, á sostener el envidiado esplendor  
de su monarquía.

III  
La bravura de corazón, la grandeza

de alma, la abnegacion sublime, el ascendrado patriotismo que están mostrando los hechos de la conquista de Menorca, revelan una estirpe heroica, orgullo de nuestra patria.

Ahi, en donde los simples soldados luchan brazo á brazo y corazon á corazon al lado de los príncipes y los monarcas, y rivalizan con ellos no solo en pujanza y bizarría sino en alteza de sentimientos, hay un tesoro de fuerza y de honor que engrandecerá la nacion que le posee y es rica herencia á las futuras generaciones.

Y para levantar el espíritu de un pueblo de antigua y preclara historia, se le debe hacer á menudo vivir y respirar en la atmósfera de sus nobles recuerdos; y por eso recordamos nosotros con júbilo el hecho de la conquista y leemos hoy, entusiastas, esa bella página de nuestra historia.

## SECCION PIADOSA.

DOMINGO I DESPUES DE LA EPIFANIA.

El Evangelio de la presente Dominica, tomado del capítulo 2.º del de S. Juan, contiene la historia del primer milagro que obró Jesucristo en Caná de Galilea por intercesion de su santísima Madre. Celebráronse en dicha ciudad unas bodas á las que asistió la Madre de Jesús, y fué tambien convidado á ellas el Salvador con sus discipulos. Hácia el fin de la comida faltó el vino, y compadecida la santísima Virgen del sentimiento que habia de ocasionar esta falta de prevision á los que celebraban el convite, dirigióse á su divino Hijo diciéndole: «no tienen vino.» Mas queriendo Jesús manifestar que no obraba por miras humanas y

si solamente por motivos sobrenaturales, contestó gravemente: «Mujer, ¿qué nos importa ni á tí ni á mí? Aún no ha llegado mi tiempo.» Una contestacion tan áspera al parecer, no desconcertó en lo más mínimo á la santísima Virgen que conocia perfectamente los sentimientos é intenciones del Salvador; y antes bien como si este la hubiese dado la seguridad más completa de que obraria un prodigio para remediar la necesidad, dijo al momento á los que servian: «haced todo lo que El os dijere.» Habia allí seis hidrias de piedra destinadas á las purificaciones de los judios, capaz cada una de ellas de dos ó tres medidas; y después que los criados las hubieron llenado de agua hasta el borde por orden de Jesús, mandóles el Señor que sacasen de aquel líquido y lo llevasen al que presidia el festin. Hicieronlo así, y apenas hubo aquel gustado el agua convertida en vino el más exquisito, ignorando de donde procedia éste, pues solo los sirvientes sabian bien que acababan de sacar agua, llamó al recientemente desposado y le dijo: «Todos acostumbran poner al principio el mejor vino, y presentan el que no es tan bueno al fin de la comida; mas tú has guardado el vino excelente para el postre.» Por este milagro comenzó Jesucristo á hacer brillar su gloria y afirmó en su fé á los discipulos que habian escogido.

Jesucristo nuestro Señor quiso tomar á su madre por instrumento de la primera santificación que fué la del Bautista, y como intercesora para obrar el primero de sus milagros, á fin de que entendiéramos cuan eficaz es su valimiento, y la tomásemos por Mediana para alcanzar de Dios auxilio y remedio

en todas nuestras necesidades, así espirituales como corporales. Gocémos de tener en Maria una Madre tierna y bondadosa, dispuesta siempre á interceder por nosotros, y que previene las súplicas de sus fieles hijos aun ántes de que acudan á implorar su proteccion. Nadie la instó en las bodas de Caná para que impetrase el favor de su divino Hijo: apénas advirtió Ella la falta del vino, cuando movida de compasion hácia los que cariñosamente la habian obsequiado convidándola al banquete, la espone sencillamente al Salvador, y con una mirada dulcísima, llena de amorosa confianza, le espresa su ferviente deseo de verla remediada. Jesús accede al momento, acelerando á este fin la hora de manifestar su omnipotencia que no habia llegado todavía, como para asegurarnos de que alcanzaremos cuanto pidiéremos por intercesion de Maria.

Seamos, pues, hijos fieles de tan bondadosa Madre; honrémosla imitando sus virtudes; rindámosla el obsequio de nuestros afectos, y estemos ciertos de que velará constantemente por nosotros con maternal solicitud. En todos los trances peligrosos y difíciles acudamos á sus piés con ilimitada confianza: Ella, el auxilio de los cristianos, nos alcanzará fortaleza para resistir á las tentaciones y conseguir completa victoria sobre nuestros enemigos; y si alguna vez por nuestra falta de correspondencia á la gracia divina, ó por no haber implorado prontamente su socorro tuviéremos la desgracia de caer, Ella, el refugio de los pecadores, nos acogerá compasiva bajo su manto y hará valer nuestras lágrimas y arrepentimiento alcanzándonos el perdon; Ella, el consuelo de los afligidos, endulzará nuestras penas y en-

jugará nuestro llanto; Ella, la salud de los enfermos, curará nuestras dolencias de alma y cuerpo; Ella, en fin, nos guiará durante la triste peregrinacion de esta vida hácia la pátria dichosa, donde cantaremos eternas alabanzas á Dios y ensalzaremos por siempre su maternal amor.

## EN LA FESTA DE SANT ANTONI ABAD.

LA VEU DE MA PATRIA.

Un temps la vostra mare,  
Fills meus, triste plorava  
Desgracias mil que feyan  
Mon estat afflictiu.  
Sumida en gran desfici,  
Opresa n' era esclava  
De la morisma impía  
Baix el domini altiu.  
De mas galans donsellas  
Forzada l' hermosura  
N' era d' aquells infames  
Al bárbaro furor.  
Burlada y escarnida  
Per la blasfemia impura  
La Religió divina  
Y el culto del Señor.  
Los joves, los ancians  
Vexats, en captiveri  
El sacerdot, el nóble,  
L' honor, el magistrat.  
Jo sola, desolada,  
Sofrint tant d' improperi,  
Sens capitá ni exercit  
Per dar-me llibertad.  
¡Ay! que dolor! que pena!  
Al veurer convertida  
Ma gloria en amargura,  
Ma dicha en desconsól,  
Mon aliment son llàgrimas,  
Es angoixa ma vida  
Mes negra y mes funesta  
Que mos vestits de dól.

Pero un jove Monarca,  
 Que Alfonso s' anomena,  
 Arriba á estas platjas  
 Cumplint un jurament.  
 Son las galeras pocas  
 Que fins el pórt amena....  
 Las altres vant perdudas  
 A la mercé del vent.  
 No importa. Ell es Católic,  
 Y en lo seu cor palpita  
 La sang ardent y pura  
 D' els héroes d' Aragó:  
 Ell la campanya santa  
 Contra el Ismaelita,  
 D' Antóni Abad comensa  
 Baix ferme protecció.  
 Ja se ha donat el signe,  
 Prest el combat estalla,  
 Y fan los d' en Alfonso  
 Prodigis de valor;  
 La fé los multiplica  
 En mitx de la batalla,  
 Y alcansan complét triunfo  
 Del cél ab lo favor.  
 A mils cauen los moros,  
 A dreta y à l' esquerra,  
 Batuts en tota linea  
 P' el puig y per los plans,  
 Als cops de la garrosa  
 D' un vell que los aterra  
 Visible entre los aires,  
 Que guarda á los cristians.  
 Honor al rey Alfonso,  
 A Antoni la lloansa...  
 D' el un á los esfórsos,  
 D' el altre á la virtud.  
 Vensuts quedan los móros,  
 Triunfant nóstra esperanza  
 Y tróssus las cadenas  
 De cruél esclavitud.  
 M' inunda d' alegria  
 Recórd de tal victoria  
 Qu' escriur' en vóstra pensa

Voldria ab lletras d' ór.  
 Celebreula joyosos,  
 Fills meus, y sia Historia  
 Que viva la conservia,  
 Lo vóstre nóble cór.  
 Lluny, lluny, de tots vosaltres  
 L' ingritud funesta;  
 Ja que á ia fé de Cristo  
 La llibertad deveu,  
 Los sentimens patriótics  
 Alsau en tanta festa,  
 Y ab súplica entusiasta,  
 Uníulos á ma veu.  
 «O vos, el gran Antóni  
 Glorios anacoreta,  
 Guardau la nóstra vida,  
 Guardau la nóstra mórt:  
 Patró de la nostr' Illa,  
 Cual vigilant atleta,  
 Guardau las nóstras casas,  
 Guardau el nóstre pórt.  
 Com altre temps lo féreu,  
 Alsau vóstra garrósa  
 Y caiguan altres móros,  
 Vensuts per vóstre bras.  
 Y un ratj de la llum santa  
 Penetria la llur fossa  
 En que d' errors y vicis  
 Componen fatal jas.  
 Que nostra Fé dichosa  
 En triunfos exalsada  
 Per vos y el rey Alfonso,  
 Nóstre Conquistador,  
 Mes pura y ferme brillia  
 Com l' ór acrisolada  
 Al fóg de la tempesta  
 Que móu l' inférn traidor.  
 O vos, el gran Antóni,  
 Gloriós anacoreta,  
 Guardau la nóstra vida  
 Cuardau la nóstra mort.  
 Patró de la nost' Illa,  
 Cual vigilant atleta,

Guardau las nóstras casas,  
Guardau el nóstre pórt.»

R. C.

CRÓNICA GENERAL.

Sobre la sentida muerte del Excmo. señor Contra-Almirante de la Armada, don Santiago Duran y Lira, que nos trasmitió el telégrafo, publica el Diario de Manila del 22 de Noviembre, que hemos recibido, interesantes noticias que demuestran el alto aprecio que mereció el finado á aquellos isleños, y la parte que tomaron éstos en las honras fúnebres que se tributaron al Comandante general de aquel apostadero.

Las generales simpatías que supo captarse el señor Durán entre estos habitantes, muévemos á estractar brevemente la estensa relacion del suntuoso entierro de tan ilustre marino.

A las 9 y 55 minutos de la mañana del 21 del espresado mes, á consecuencia de una calentura tifoidea bajó al sepulcro el valiente general, y al prepararse para morir rodearon su lecho á más de las personas de intimidad, que con esquisito esmero le asistian, varios religiosos con objeto de suministrarle los auxilios espirituales, viéndose allí al Excmo. señor Obispo, al M. R. Cura-Párroco de San Miguel, al M. R. Prior de San Agustin, al R. P. Procurador de dicha orden, al R. Superior de PP. Jesuitas y al R. P. Faura.

Las exéquias se verificaron con gran suntuosidad y pompa en el templo de S. Agustin, habiéndose levantado un túmulo, formado de siete cuerpos, de religiosa severidad y buen gusto.

Sobre el féretro y sobre la 1.ª grada del catafalco, se depositaron preciosas coronas fúnebres, descollando por su

riqueza la de la Corporacion de P. P. Agustinos, leyéndose en ella en letras de oro, la siguiente dedicatoria

«Al honrado marino español,  
Al cristiano y cumplido caballero,  
La Corporacion Agustiniana.»

El concurso á la religiosa ceremonia fué numerosísimo y el cortejo que acompañó el cadáver á la última morada, como pocas veces se habia visto. El féretro fué depositado en la capilla del cementerio, en la que rezaron los últimos responsos los religiosos que formaban parte de la comitiva.

¡Haya Dios acogido en su seno el alma del General ilustre y sirva de lenitivo á su desolada familia la ejemplar muerte que concedió el Señor al finado!



Se cree que dentro de poco tendremos en Roma, cerca de la Santa Sede, una legacion de la república de Colombia.

Tambien las relaciones de S. S. con los gobiernos del Uruguay y de Chile, están en vías de su mejoramiento definitivo.

Las negociaciones con Inglaterra entabladas al propio efecto, van con más lentitud; pero es de esperar que lleguen á feliz término.



De una carta del Rdo. P. Juan Ricart de la Compañia de Jesús, su fecha 18 de Noviembre último que desde Filipinas dirige á una respetabilísima persona de esta Isla, estractamos las siguientes interesantes noticias.

«Las misiones ván dando escelentes resultados en estas Islas, y el espíritu del P. S. Ignacio las anima y virifica.

Es de vér como al par que se inculca la verdad en las inteligencias de estos pobrecitos se preparan sus corazones para los generosos sentimientos. El amor á España lo sienten vivo y poderoso, y difícilmente se les podría inducir á que faltasen al respeto y veneracion con que tratan á los naturales de la metrópoli.

Esto no obstante y de lo dóciles que son estos indígenas, es dilatadísimo el campo que queda por recorrer á los 99 Padres que nos consagramos á estos trabajos en el archipiélago. Sin embargo, Dios nos alienta y recompensa en nuestras fatigas, permitiéndonos recoger abundantes frutos de su gracia en esta su fértil viña.



Ha fallecido el obispo de Niza á la edad de 90 años y ha sido enterrado por caridad.



Con gozo íntimo de nuestros corazones y verdadero júbilo de nuestras almas hemos visto iniciada una nueva Romería al Vaticano, al objeto de visitar los sepulcros de los santos Apóstoles y dar prueba solemne de fé y adhesion á la Sede Apostólica. Su Santidad Leon XIII se ha dignado bendecir el proyecto, y en las letras apostólicas que dirige á sus iniciadores, manifiesta la esperanza de que dicha Romería rivalizará por el número, por la piedad y por el fervor de la que bajo los auspicios de Santa Teresa acudió á Roma en 1876 dejando cariñosa y perdurable memoria.

Tendremos á nuestros lectores al corriente de los trabajos de organizacion y demás que se practiquen para llevar á efecto tan importante manifestacion ca-

tólica.

## CRONICA LOCAL.

En vista de los grandes estragos que está causando la viruela en varios puntos de los estados-Unidos, el Presidente de esta república vá á proponer á las Cámaras una ley haciendo obligatoria la vacuna.

Bueno, bonísimo es el tal pensamiento, y por lo mismo de desear es que la iniciativa del Presidente de los Estados-Unidos tenga muchos seguidores.

Universalmente reconocida es la eficacia de aquel precepto higiénico como preservativo especial contra la viruela y nosotros, sin pecar de atrevidos ni de indiscretos, creemos poder consignar que la vacunación y revacunacion operada ultimamente en esta Ciudad á gran número de personas, ha contribuido principalmente á disminuir los efectos de tan terrible enfermedad que, á Dios gracias, ha desaparecido ya casi por completo de entre nosotros.



El domingo último á las 8 y media de la mañana falleció en esta ciudad D. José Bernad y Ferrer, padre de nuestro apreciable amigo el jóven presbítero don Rafael Bernad y Tudurí.

El Rdo. señor Cura-Ecónomo de la parroquia de San Francisco don Miguel Bocco Pbro. que por motivos de salud se habia trasladado á Ferrerías, pueblo de su naturaleza, donde recibió los últimos sacramentos segun dijimos en nuestro número anterior, pasó á mejor vida al amanecer del lunes próximo pasado.

El mismo lunes á las 10 y media de la noche falleció en San Clemente don

Antonio Carreras y Olives, padre de nuestros buenos amigos don Lorenzo, don Pedro y doña Magdalena Carreras y Carreras.

Rogamos encarecidamente à nuestros lectores encomienden à Dios las almas de los finados, y al enviar nuestro sincero pésame à sus apreciables familias, les deseamos cristiana resignacion para sobrellevar tan sensibles pérdidas.  
R. I. P.



A las anteriores tristes noticias debemos añadir la del fallecimiento del Rdo. Sr. D. José Seguí y Mercadal pbro., ocurrida en la mañana de ayer. E. P. D.



Las congregaciones de S. José establecidas en Alayor y S. Clemente, tuvieron tambien al igual que la de Ferrerías la funcion reglamentaria el primer dia del año y el de la Epifanía respectivamente.

Las comuniones fueron muy numerosas en uno y otro pueblo dirigiendo la palabra à los congregantes el Rdo. P. Juan B. Juan en el primer punto y el Rdo. D. Jaime Tutzó en el segundo.



A las dos de la tarde de hoy ha pasado à mejor vida el Rdo. D. José Maricó pbro.

Dios haya acogido en su seno al alma del finado y derrame sobre su apreciable familia la gracia del consuelo y de la resignacion cristiana.

---

#### FUNCIONES RELIGIOSAS.

---

*Jubileo de 40 horas consagrado al Dulcísimo Nombre de Jesus; tienen lugar en las Concepcionistas: se espone S. D. M. à las 6 de la mañana con mi-*

*sa y comunion general, à las 10 la mayor solemne con sermon que dirà el Rdo. Sr. Cura-párroco del Càrmen y D. Narciso Panedas pbro. el dia de S. Antonio Por la tarde piadosos y santos ejercicios con sermon al anochecer que dirà el Rdo. P. Alegret de la C. de Jesus.*

*Parróquia de S. Francisco como tercer domingo, misa y comunion para los Hermanos Terciarios del Seráfico Patriarca; à la tarde despues de visperas y rosario plática por el Rdo. Sr. Economo de Sta. Maria, luego se repartirán las cédulas de Santo y Anima.*

*Parroquias de Sta. Maria y Càrmen à las 10 misa mayor y esplicacion del propio Evagélío y por la tarde vispe- y Rosario.*

---

#### CHARADA.

*Primera es una vocal;  
Notas son dos y postrera,  
Como puede ver cualquiera  
En la escala musical.  
Dos tercera el campo ameno  
Con sus rayos el sol puro;  
Con el oro, de seguro,  
Se hace igual, ya malo ó bueno.  
Utensilio de labranza  
Es primera, tertia y dos,  
Y en los altares de Dios  
Ver una y tres ¿quién no alcanza?  
Prima, segunda y tercera  
A Jesús el pecho mio,  
Cuando postrado le envio  
La voz del alma sincera,  
Que El es el todo, lo sé,  
De los pechos que le aman,  
Y que lo sea reclaman  
Nuestro amor y nuestra fé.*

---

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.